



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

Crónica sobre los procesos de identidad de los alumnos preparatorianos en la Universidad Autónoma del Estado de México



Dirección
de Identidad
Universitaria

*M. en E.P.D. Maricela del Carmen Osorio García.
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez Calzada"
de la Escuela Preparatoria.*

SR

*Fecha de elaboración: 2015
Fecha de publicación en Repositorio Institucional: 2019*



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias Agrícolas
6. M. en A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
7. Dr. en Edu. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la Conducta
8. M. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez Peñalosa
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. A. E. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo y Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Cronista de la Facultad de Química
22. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Escuela de Artes Escénicas
23. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria
24. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la Escuela Preparatoria
25. Lic. en F. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cauhtémoc" de la Escuela Preparatoria
26. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez Calzada" de la Escuela Preparatoria
27. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel María Garibay Kintana" de la Escuela Preparatoria



28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González Casanova" de la Escuela Preparatoria
29. Lic. en L. L. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro" de la Escuela Preparatoria
30. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés De La Cruz" de la Escuela Preparatoria
31. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" de la Escuela Preparatoria
32. M. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma
Cronista del Plantel "Ignacio Pichardo Pagaza" de la Escuela Preparatoria
33. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica Profesional Acolman
34. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
35. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica Chimalhuacán
36. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco
37. L. en H. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca
38. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM Atlacomulco
39. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec
40. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco
41. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco
42. Dra. en A. P. Angélica Hernández Leal
Cronista del Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl
43. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Tenancingo
44. M. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Temascaltepec
45. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán
46. Lic. en E. Guadalupe González Espinosa
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México
47. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango
48. M. en S. P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de Lenguas
49. M. en G. D. César Alejandro Barrientos López
Cronista de la Dirección de Actividades Deportivas
50. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L. L. I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación, Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en Ed. Luis Daniel Cruz Monroy
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas y En lace de Comunicación de la DIU

Crónica sobre los procesos de identidad de los alumnos preparatorianos en la Universidad Autónoma del Estado de México

***M. en E.P.D. Maricela del Carmen Osorio García.
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez Calzada"
de la Escuela Preparatoria***

El objetivo de esta crónica es difundir las formas y estrategias empleadas para que los jóvenes preparatorianos del Instituto Científico y Literario en el Estado de México logran adaptarse, primeramente a la vida Institutense del siglo XIX y en otra época más reciente, a mediados siglo XX, a la de la Universidad; haciendo un análisis y reflexión sobre la identidad que desarrollaron los jóvenes preparatorianos en el espacio escolar a partir de su vestimenta, inquietudes, además de sus necesidades académicas, culturales y deportivas.

4

Esta crónica concede especial importancia tanto a los estudiantes institutenses como a los universitarios preparatorianos, quienes son los protagonistas en el quehacer de nuestra institución.

El término identidad implica supuestos como que es “algo” que toda la gente tiene, que debe tener, o que se está en búsqueda de ella y debe llegar a descubrir. Es algo que todos (individuos y grupos) poseen o debiesen poseer.

La identidad se posee sin estar consciente de ello, debe descubrirse y puede resultar difícil de obtener; además de que Implica poseer marcas claras de diferenciación de los otros, y de homogeneidad al interior de la categoría, a fin de evitar la ambigüedad.



De acuerdo con Giménez (1997, 2004) el concepto de identidad no puede verse separado de la noción de cultura, ya que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa. Castells (2003) afirma que, tratándose de actores sociales, la Identidad es la construcción de sentido, atendiendo a uno o varios atributos culturales, priorizándolos del resto de atributos, que se construye por el individuo y representa su autodefinición.

En términos generales, hay que considerar que existen diferentes identidades que podemos clasificar, desde una identidad de tipo familiar (primer grupo socializador del ser humano), hasta una identidad de tipo nacional, (la cual empieza a surgir cuando se inicia la asistencia a la escuela); o bien, como es en este caso, el tema que nos atañe, la identidad preparatoriana, es una identidad de tipo institucional.

Comenzaré por mencionar que el 3 de marzo de 1828 en Tlalpan, la entonces capital del Estado de México, se fundó por decreto el Instituto Literario; el cual ofreció estudios orientados a las artes, las ciencias, la cultura y la filosofía ilustrada. Años más tarde, el Instituto enfocó su atención hacia la instrucción preparatoria. Observemos que en aquel entonces no se utilizaba el término educación, éste es más moderno; en otro tiempo se utilizaba el de instrucción.

Para entonces, a nivel mundial, se hablaba de “bachiller”, para calificar a la vez al joven heredero de una propiedad rural y al chico que obtiene el primer grado en su oficio o corporación. Br., que ya no se usa, es la abreviatura para el bachiller y dicho grado de bachiller, en esos tiempos, representaba especialidades de funcionario menor.

En Europa, hacia la segunda mitad del siglo XIX la burguesía, después de la crisis de 1848, estableció para sus hijos lo que hoy llamaríamos una



“política de la juventud” de la que la escuela era eje principal. Se trataba de asegurar el poder por medio de la escolarización y al mismo tiempo proteger a los jóvenes burgueses de las tentaciones nocivas que emergen con la pubertad. Se instaura así una edad social: la adolescencia moderna. Con la educación preparatoria se estableció un grupo de edad específico y se reconoció a los primeros adolescentes.

En el ámbito educativo al que se refiere esta crónica, el aspecto que daba identidad a los alumnos se estableció en *El Reglamento Interior del Instituto Literario* de 1852. El cual indicaba que los alumnos en esa época, estaban divididos en varias categorías:

1. De número: eran enviados por su respectivo distrito.
2. Municipales: estudiaban con beca del ayuntamiento de su población de origen.
3. Pensionistas: vivían en el Instituto pagando hospedaje y colegiatura.
4. Medio-pensionistas: estudiaban y comían en el colegio, pero vivían fuera de él.
5. Externos: asistían solamente a clases.

6

En la Preparatoria, la latinidad era la base del programa de estudios, los alumnos que ingresaban con 12 o 13 años de edad permanecían durante 5 años y recibían 5 cursos anuales de Matemáticas, 3 de Filosofía, 5 de Gramática Latina, 5 de Gramática Castellana, 2 de Geografía, 2 de Idioma Mexicano, 3 de Francés, 3 de Inglés, 1 de Griego, 2 de Física, 1 de Química, 1 de Ciencias Naturales y 1 de Historia. Ésta educación rigurosa en las aulas, era complementada con Gimnasia, Doctrina Cristiana y Oficios Religiosos. (Peñaloza, 2007).

La Escuela Preparatoria ha sido madre y maestra de la enseñanza media superior en la UAEM, y es hija del movimiento reformista que transmitió al país sus ideas por medio de la Constitución de 1857.

Los antecedentes del Nivel Medio Superior se dieron bajo el mandato del gobierno de Don Benito Juárez, en 1867, Los estudios preparatorios



surgieron bajo el amparo de la Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal, en la que se planteó una reorganización de la enseñanza y emergió de una profunda crisis en el país. Al basar su proyecto educativo en las ideas positivistas que anteponían el razonamiento y la experimentación, se opuso a la educación dogmática y escolástica que proporcionaban las escuelas manejadas por el clero, recordemos que hasta ese momento, era la única opción para obtener una Educación Media en el país.

El 6 de enero de 1870, el Gobernador Mariano Riva Palacio acordó que en el Instituto se adoptara el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, el cual había sido propuesto por Don Gabino Barreda. Así se dio nacimiento a la Escuela Preparatoria de Toluca; que fue reconocida como un ejemplo a seguir en toda la República.

La identidad preparatoriana del siglo XIX se fue basando en la forma de pensar o de hacer del estudiante dentro de la institución y también en la perspectiva de lo que como adolescente de esa época, aspiraba en la vida.

Cada estudiante de nivel preparatoria fue teniendo un sentir, y eso fue integrando una identidad distinta ya fueran costumbres, tradiciones, valores, etc.

El sentido de pertenencia a la comunidad institutense se perpetuaba con las vestimentas típicas y distintivas de su clase: los estudiantes debían usar una levita negra, camisa blanca, corbata negra, zapatos negros bien lustrados, capa de abrigo y chistera.¹ Así es como se identificaban los estudiantes en la calle, donde eran conocidos como “capenses”; y se les tenía consideraciones en todas partes. Dicha presentación, obviamente,

¹ Comentaba José Yurrieta valdés, (quien fuera decano de nuestra Alma Mater), que si no lo hacían así, eran considerados como personas de clase muy baja, como vagos y malvivientes.



cambiaba con los diferentes tiempos. Tales son las modas; pero, en ese entonces, aquélla era un requisito fundamental de identidad.

Fue en el edificio del Instituto (que actualmente es conocido como el Edificio Histórico de Rectoría), el espacio escolar donde los jóvenes preparatorianos fueron configurando una identidad, desarrollaron el vínculo identificador en el que se sintieron parte integrante de una comunidad que los identificó y los unió, y con ello, fueron concediéndole vigor a los acontecimientos de sus vidas cotidianas.

En esa época, “la puesta en marcha de este ambicioso proyecto contribuyó de manera significativa a restituir la identidad nacional a través de la educación laica, ecuménica, libertaria y nacionalista, principios que fueron y continúan siendo la base de su quehacer educativo” (Yurrieta, 2007).

A partir de 1902 el Instituto orientó sus estudios exclusivamente a la educación Preparatoria. Por cierto, considerada la mejor. Para 1910 se introdujeron materias sociales y humanistas para equilibrar la enseñanza científica y de humanidades y de esa forma se dotara de una cultura general a los bachilleres.

A principios del siglo XX el atuendo que daba identidad a los alumnos del Instituto había cambiado, que aunque era igual de impecable que el del siglo anterior, para esta época, el uniforme constaba de un traje de tres piezas (pantalón, chaleco y saco), camisa almidonada y corbata que portaban todos los días al asistir a clases.

La fecha más importante que desde sus inicios ha identificó a los institutenses y ahora a los universitarios, es la del 3 de marzo; misma que desde el siglo XIX ha sido una oportunidad para que los estudiantes manifiesten el entusiasmo juvenil y en la que los ex alumnos de las



diversas generaciones hayan podido reunirse para hacer gratísimas añoranzas.

En los meses de febrero y marzo de 1928, el Instituto celebró su primer centenario con brillantes festejos, entre los cuales, destacaron la presentación del himno institucional, escrito por el poeta Horacio Zúñiga, y la colocación de la primera piedra del monumento a los maestros institutenses, que es obra del arquitecto Vicente Mendiola y del escultor Ignacio Asúnsolo. En ese entonces, fueron alumnos y ex alumnos principalmente (apoyados por los catedráticos) quienes tomaron empeño en la fiesta del Instituto. Y eso, sólo puede obedecer a una razón: la identidad con la Institución.

En 1943, un prolongado movimiento de estudiantes y profesores, iniciado diez años atrás, culminó exitosamente cuando el gobernador del Estado, Isidro Fabela, reconoció la Autonomía del Instituto, que a partir de entonces fue identificado con las siglas: ICLA (Instituto Científico y Literario Autónomo).

El 21 de marzo de 1956 El Instituto Científico y Literario (ICLA) se transformó en Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). La Escuela Preparatoria, en su identidad, ha formado parte de ella misma y ha promovido la identidad de los nueve planteles de la UAEM como arraigo e identificación comunitaria de alumnos, maestros y administrativos, rescatando el espíritu solidario en la búsqueda de metas y objetivos comunes, conservando la tradición universitaria de Toluca que ha sido fundamentalmente, humanista, lo cual ha influido en la propia identidad.

En otro aspecto de identidad, en la segunda mitad del siglo XX y en particular en la década de los setenta, se realizaban entre los preparatorianos las clásicas "perradas" (novatadas), que eran



consideradas verdaderas ceremonias para efectuar la bienvenida a los alumnos de nuevo ingreso. Para ello, se acostumbraba desgarrar la ropa del novato, pintarle la mayor parte del cuerpo, emplumarlo, colgarle un hueso en el cuello y en ocasiones colocaban un lazo para conducirlos por los lugares que los de mayor grado de preparatoria decidían. Después se organizaba el paseo de los "perros" por las calles de la ciudad; entre los actos de humillación, se les obligaba a pedir dinero a las personas que se encontraban a su paso, o bien, en los establecimientos comerciales.

Con el paso de los años diversos factores contribuyeron al restablecimiento del orden en este tipo de ritos de iniciación preparatorianos. En primer lugar está la reforma de la Ley Orgánica de la Universidad, la cual entró a un proceso constante de ajustes que respondieran a las condiciones sociales, económicas y políticas de ese tiempo. Dicha reforma se comenzó a aplicar a partir de 1978, y a partir de entonces se contempla ya la necesidad de sancionar a todo acto que vaya en contra de los fines de la universidad.

10

El 7 de enero de 1974, ante la presencia del gobernador constitucional del Estado de México, Prof. Carlos Hank González; del rector de la Universidad Autónoma del Estado de México, Quím. Jesús Barrera Legorreta; del secretario general de la misma, Lic. Raúl Zárate Machuca; se efectuó la inauguración oficial de cada plantel de la Escuela Preparatoria con la denominación correspondiente a cada uno de ellos, quedando de la siguiente forma: la Preparatoria de Toluca pasó a ser la No.1 "Lic. Adolfo López Mateos"; la Preparatoria No.2 "Nezahualcóyotl". la de Huitzila, Preparatoria No.3 "Cuauhtémoc" y, finalmente, a la preparatoria con los sistemas de bloques (preparatoria de dos años), se le dio el nombre de preparatoria No.4 " Ignacio Ramírez"².

² (El Rumbo, 8 de enero de 1974, p. 8.).



Cabe aclarar que erróneamente se les llama escuelas preparatorias; fue en la administración del rector. M. en D. Marco Antonio Morales Gómez cuando se hace la corrección pertinente, además que desaparecen los números y son nominados planteles de la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México, cada uno con el nombre que le fue asignado.

Cada Plantel de la Escuela Preparatoria, da a entendernos el Sentido de Pertenencia, el que hemos llamado Sentido de Identidad; y que, en nuestro caso particular, nos permite afirmar que somos universitarios, y además preparatorianos.

Confiere a sus estudiantes, también, otro sentido diferente de identidad, la que comienza a aparecer al momento del ingreso, de su propia experiencia inicial, en los encuentros deportivos, en los desafíos culturales, en los concursos de oratoria, o de cualquier otro tipo, que establecen presencia y noble rivalidad entre los miembros de distintas comunidades escolares. (Yurrieta, 2008). Y es entonces, cuando nos sentimos, con mayor razón, identificados a través de camisetas y uniformes deportivos, necesarios para poder integrar los diferentes equipos, o los diversos contingentes de la institución.

Los símbolos del Instituto y de la Universidad han sido la representación de los valores, acontecimientos históricos y aspiraciones de la comunidad institutense y universitaria e impresiones de la más alta responsabilidad institucional, por lo que los universitarios los han respetado, enaltecido, difundido y utilizado con respeto y solemnidad.

Los símbolos de la Universidad han sido reproducidos en papelería oficial, sellos, impresos, medios de comunicación audiovisuales, electrónicos, ópticos y de cualquier otra tecnología, medallas, monedas,



vehículos oficiales de la Universidad, publicidad fija, móvil y electrónica, prendas de vestir, distintivos y accesorio que han permitido su difusión.

La reproducción de los símbolos de la Universidad, únicamente han podido presentar variantes por la disposición de los materiales en los que han sido fijados, sin perder en ningún momento la esencia y forma de éstos.

En todas las épocas de nuestra Alma Mater se han ido promoviendo acciones que han conformado una identidad natural en cada uno de los integrantes de la comunidad preparatoriana, involucrando al personal y los alumnos en el conocimiento y difusión de nuestra misión, nuestra visión y nuestra filosofía. Mismo que se fortalecen con el conocimiento de la historia de la institución, el significado de su escudo, su himno y sus monumentos.

Hay que considerar que la identidad de los jóvenes no puede transferirse, ya que, no puede salir del ente que constituye, sólo existe en el ser que la posee. Además de que la identidad de los jóvenes preparatorianos no es algo intrínsecamente diferenciado, sino que se constituye por una serie de elementos que la conforman en su totalidad. La construcción de la identidad de los jóvenes preparatorianos remite a la reflexividad que genera; es decir, la auto-conciencia y el auto-reconocimiento que son los elementos necesarios para la identidad de los jóvenes preparatorianos.

Esta crónica no termina aquí, pues actualmente, en este siglo XXI, los alumnos preparatorianos de la Universidad Autónoma del Estado de México continúan refrendado permanentemente su identidad constituyéndola cotidianamente, de tal forma que cada miembro de esta comunidad va reflejando en su propia vida y en su relación con los demás, el espíritu de ser orgullosamente de la Universidad Autónoma del Estado de México.



BIBLIOGRAFÍA

Buendía Arriaga Gabriel. Los grandes hitos del Plantel "Nezahualcóyotl" 1972-1997.

Díaz Marín, Dionicio Rogelio. La Identidad De Los Jóvenes Preparatorianos En la Habitabilidad del Espacio Escolar. *Tiempo de Educar*, vol. 10, núm. 20, julio-diciembre, 2009, pp. 381-415. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México

Yurrieta Valdés, José. (2007). *Identidad Preparatoriana. Ensayo.* (Mimeografiado). Toluca, México. UAEM.

Valenzuela Medina Jesús Ernesto. (2011). *Formación de identidad en estudiantes universitarios: un diseño combinado secuencial explicativo.* Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Sinaloa.



Universidad Autónoma del Estado de México

“2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA - UAEM”